



X Jornada Temas Actuales en Bibliotecología

Alonsoperez, Gabriela Marta

Bibliotecas Escolares, la literatura y el cambio social.

Resumen

El objetivo del presente trabajo es dar respuesta al interrogante acerca del modo en que la lectura de literatura, en particular el género narrativo realista, en las bibliotecas escolares pueden promover el cambio social y cultural.

La generación digital está siendo la primera en experimentar una serie de cambios drásticos que conlleva a repensar el ambiente social y cultural en el cual se desarrollan niños y adolescentes. Se trata de un grupo generacional condicionado por métodos de distribución de la información; con tareas y juegos que estimulan el afán del logro; intimamente ligado a las redes; con movilidad geográfica; con preeminencia de la imagen y lo audiovisual; y con nuevas pautas de relación, agrupación y comportamiento social.

Esta nueva realidad genera nuevos conflictos e interacciones sociales a los cuales deben enfrentarse en el quehacer cotidiano los jóvenes.

La literatura es una herramienta de construcción educativa y social que alienta transformaciones positivas de la realidad.

A lo largo de este trabajo se intentará demostrar como una lectura activa y participativa de la literatura narrativa realista puede promover el cambio social y cultural, colaborando en transformar el mundo para el bien de la sociedad.

Palabras clave: *bibliotecas escolares, literatura, cambio social.*

Abstract

The goal of this paper is to try to outline the way in which the reading of literature, especially the reading of realistic narrative pieces, can trigger social and cultural changes.

The digital generation is the first one to experience a series of dramatic changes which lead to our thinking of the social and cultural environment in which children and teenagers grow up. Teenagers as well as children make up a generational group which appears to be limited by methods of the distribution of the information, which compile tasks and games which encourage the achievement of goals, all of which are inherently related to the social networks. They also include geographical mobility. Moreover, the image and



the audiovisual features represent a major role and there are new ways to relate within the same group, to conform groups, all of which make them behave according to certain patterns of social behaviour.

This new reality brings about new conflicts and inter-social relationships which they are to face on the daily basis.

Literature is a social and educational tool which boost positive transformations of reality.

The aim of this paper is to show how an active and participatory reading of realistic narrative literature may promote social and cultural changes and it may help to transform the world for the sake of society.

Keywords: *school libraries, literature, social change.*

Introducción

La literatura como herramienta de transformación social y cultural permite al plantear temas de la sociedad incomodar a través de la reflexión y el análisis al lector orientándolo a sacar sus propias conclusiones asumiendo una posición sobre dicha realidad.

Si bien ha existido una vinculación constante del arte a lo largo de los tiempos con la problemática social es a través de la palabra en la literatura donde se manifiesta con mayor fuerza esta relación.

La Convención Sobre los Derechos del Niño establece en su artículo 17 que:

“Los Estados Partes reconocen la importante función que desempeñan los medios de comunicación y velarán por que el niño tenga acceso a información y material procedentes de diversas fuentes nacionales e internacionales, en especial la información y el material que tengan por finalidad promover su bienestar social, espiritual y moral y su salud física y mental. Con tal objeto, los Estados Partes:

- a) Alentarán a los medios de comunicación a difundir información y materiales de interés social y cultural para el niño, de conformidad con el espíritu del artículo 29;
- b) Promoverán la cooperación internacional en la producción, el intercambio y la difusión de esa información y esos materiales procedentes de diversas fuentes culturales, nacionales e internacionales;
- c) Alentarán la producción y difusión de libros para niños;
- d) Alentarán a los medios de comunicación a que tengan particularmente en cuenta las necesidades lingüísticas del niño perteneciente a un grupo minoritario o que sea indígena;
- e) Promoverán la elaboración de directrices apropiadas para proteger al niño contra toda información y material perjudicial para su bienestar, teniendo en cuenta las disposiciones de los artículos 13 y 18.”

Esto demuestra que la literatura infantil y juvenil como derecho es reconocida en los instrumentos jurídicos internacionales. Este derecho les permite comprender su cultura y al mismo tiempo su entorno y desarrollarse intelectual, emocional y lingüísticamente.



A partir del siglo XX se comenzó a concientizar a la sociedad que la infancia es una etapa decisiva en la personalidad y por tanto el niño debe crecer en un ambiente adaptado, de amor, felicidad, y comprensión recibiendo el respeto y la tolerancia de los adultos. En el momento de la creación de la Convención se desconocía la importancia de la literatura infanto-juvenil en el desarrollo integral del niño. Actualmente los derechos del niño forman parte de la conciencia colectiva y de los sistemas educativos.

Dentro de esta perspectiva, la literatura infantil es la expresión del ingenio de la persona, cuya inventiva no conoce límites a la hora de transformar una situación cotidiana, ya que la fantasía es una de las facultades más poderosas del ser humano. La misma permite transformar el entorno que no nos satisface por otro que responda a nuestras necesidades psicológicas, físicas y espirituales.

En los últimos años ha aumentado la edición de libros, el número de premios para sus creadores, y se han fundado instituciones para fomentar la literatura infantil y juvenil.

La idea del presente trabajo es demostrar que la lectura activa y participativa de literatura narrativa realista puede promover el cambio social y cultural, y de esta manera colaborar en transformar el mundo para el bien de toda la comunidad.

La literatura como motor de cambio social

Todo niño debería tener acceso a una literatura que le permita comprender su cultura y su entorno, facilitando el desarrollo emocional, intelectual y lingüístico.

La literatura como práctica sociodiscursiva y como medio de comunicación es un ámbito privilegiado de representación del mundo y facilita el cambio social.

La literatura infantil y juvenil es el lugar donde podemos crear sin limitaciones y mejorar el mundo donde vivimos. Se busca tener una forma de expresión adaptada a la visión de la niñez teniendo en cuenta que es una etapa decisiva en la formación de la personalidad del individuo. Dicha literatura no conoce límites a la hora de plantearse la transformación de una realidad determinada, ya que la fantasía nos permite modificar el entorno que no nos satisface por otro que esté de acuerdo con las necesidades físicas, psicológicas y espirituales de la persona.

“La lectura activa, es una herramienta de construcción educativa y social que permite efectuar transformaciones positivas. Para ello es necesario un compromiso individual y social.” (Aune, 2014)



Aune (2014) expresa:

los hábitos de la lectura y la escritura han ido quedando relegados, no ocupando ya el prioritario lugar que tenían en otros tiempos no tan lejanos, cuando la cultura y el amor a las artes eran valores que junto a la honestidad se enseñaban desde la cuna.

Es importante reconocer el valor de la lectura, en especial la literatura narrativa de género realista, que planteando realidades cotidianas, aún en marcos ficticios, nos interpela como persona y como sociedad.

Según Contursi y Ferro (2000):

(...) la importancia que ha adquirido el tiempo en nuestra mentalidad y vida cotidiana podría explicar el hecho de que la narración, en tanto representación de la temporalidad, haya cobrado un valor central en nuestra cultura y se haya transformado en una práctica cultural generalizada. (p.14)

La literatura narrativa es un instrumento valioso para educar al individuo y a la sociedad.

Alfonso Pinto (2016) afirma:

La calidad del ser humano repercute directamente en la calidad de la sociedad en la que se desenvuelven los individuos. Educar a la población en la igualdad y en los derechos humanos conduce a la transformación de una sociedad edificada sobre valores sólidos y de respeto de la dignidad humana.

Dennis Mumby (citado por Contursi y Ferro, 2000):

(...) sostiene que la narrativa opera en dos niveles: es un fenómeno de comunicación que justifica la reflexión intelectual y representa, a la vez, una orientación epistemológica particular respecto del estudio de los fenómenos sociales, que se puede enfocar desde distintas disciplinas y teorías. (p.100)

Así la narrativa no es solo una forma de inteligibilidad sino, en su dimensión comunicativa, es también una práctica socialmente simbólica con dos características fundamentales: adquiere sentido solo en un contexto social, y a la vez contribuye a la construcción de ese contexto social como espacio de significación en la que están involucrados los sujetos. (Contursi y Ferro, 2000, p.101). Estas características se visualizan en la lectura de literatura narrativa que proponen temas que se acercan a la realidad sociocultural de los alumnos o que ellos perciben como escenarios posibles en su cotidianidad.

La narrativa, desde la perspectiva de Mumby, es parte de un terreno complejo y cambiante de sentido que constituye el mundo social, cuyos conflictos son puestos en escena por la narrativa misma (Contursi y Ferro, 2000, p.102)



En una entrevista a María Reimundez (2014) la misma manifiesta: “yo creo en la literatura como herramienta de transformación social que apele a la reflexión y al entretenimiento. Cuando escribo mi pretensión es incomodar a través de esa reflexión y que cada uno llegue a sus propias conclusiones.” Esta idea planteada por la autora que escribió “Dende o conflicto” una novela sobre el periodismo, la guerra, las desigualdades sociales, la pobreza y la marginación, pero también sobre los afectos y el valor de la amistad y del amor, impulsa a indagar sobre el tema planteado en este trabajo.

Teresa Colomer (2001) señala:

Desde las disciplinas englobadas en el término de “humanidades” no ha dejado de teorizarse nunca sobre la inevitabilidad del concurso de la literatura en la construcción social del individuo y de la colectividad... a lo largo de nuestro siglo, el sistema educativo ha ido retirando a la literatura el favor que había ostentado durante siglos como eje vertebrador de la enseñanza lingüística, de la formación moral, de la conciencia de una cultura con raíces clásica (...).

Como dice Heilbrum (citado por Colomer, 2001):

Lo que importa es que las vidas no sirven como modelos. Sólo las historias sirven. Y es duro construir historias en las que vivir. Solo podemos vivir en las historias que hemos leído u oído. Vivimos nuestras propias vidas a través de textos. Pueden ser textos leídos, cantados, experimentados electrónicamente, o pueden venir a nosotros, como los murmullos de nuestra madre, diciéndonos los que las convenciones exigen. Cualquiera que sea su forma o su medio, esas historias nos han formado a todos nosotros; y son las que debemos usar para fabricar nuevas ficciones, nuevas narrativas.

Colomer agrega:

El texto literario ostenta, así la capacidad de reconfigurar la actividad humana y ofrece instrumentos para comprenderla ya que, al verbalizarla, configura un espacio en el que se construyen y negocian los valores y el sistema estético de una cultura, tal como han señalado respectivamente autores de diversas procedencias, desde la psicología cognitiva, como Bruner, o del campo de la didáctica, como Reuter o Bronckart.

Cesarini y Federecis (citados por Colomer, 2001) formulan:

La literatura es sentida como una de las formas en que se autoorganiza y se autorepresenta el imaginario antropológico y cultural, uno de los espacios en las que las culturas se forman, se encuentran con las otras culturas, las absorben, intentan confrontarse o conquistarlas; o bien desarrollan, en su interior, modelos alternativos a los existentes, o crean modelos e imágenes del mundo que, a través de la retórica de la argumentación y la persuasión, tratan de imponerse a los distintos estratos de público que configuran el tejido social.



En base a la idea de la literatura como motor de cambios sociales y culturales es fundamental la percepción que realizan los lectores del texto. Aproximadamente desde 1960 el receptor es focalizado como un aspecto constitutivo del fenómeno literario.

Gardes (1992) afirma:

La lectura es actualización de la función intelectual por excelencia: la simbolización. En cada acto lectural se actualiza toda la disponibilidad simbólica del hombre. Desde la percepción de lo verbal, a la percepción de la nominación, y del concepto a los marcos conceptuales o imágenes; la lectura es un mecanismo de superarticulación de niveles perceptivos.

Así, en la narración, hay una percepción conceptual de la historia por debajo de la percepción formal de las palabras. Este movimiento organizativo es figuración (imaginación), orientada por un saber previo. (p.108)

Generación digital

La socialización de los jóvenes está atravesada por los nuevos medios y redes digitales. Esto provoca una transformación social y cultural que genera pautas concretas de relación y asociación.

Como expresa Rubio Gil (2010) :

Hablar de juventud y medios digitales, es hacerlo de un fenómeno que está consiguiendo modificar de forma radical los modelos de uso del tiempo y las relaciones sociales. Es decir, el consumo que las y los jóvenes hacen de las redes digitales y concretamente de Internet, está transformando no solo el ocio y las formas de interacción de este segmento de la población con su entorno, sino, además, por extensión de la sociedad en su conjunto.

El autor agrega:

(...) se trata de un grupo generacional condicionado por unos métodos de distribución de la información, las tareas, el juego, y el aprendizaje de corte conductista (refuerzo / castigo) que, como en los videojuegos y en la autoconstrucción on-line, estimulan el afán de logro, tanto como de consecución y recompensa significativa, concreta, pero, inmediata.

La adolescencia es la fase vital que marca el tránsito desde la pubertad hasta la vida adulta. Se caracteriza por un rápido desarrollo físico y psicológico, por el aumento del interés sexual y amoroso, y la importancia en la valoración del grupo de pares por sobre los progenitores. El anclaje social y cultural del individuo incide en la formación del mismo en esta etapa de la vida. Por tanto, el pertenecer a esta generación digital conlleva nuevos desafíos éticos y sociales ante los cuales la literatura narrativa, como género literario, puede colaborar a resolver estos desafíos con la participación de los propios protagonistas.



Los adolescentes son capaces de formular y comprobar hipótesis, estableciendo críticas a los valores culturales, sociales y familiares, evaluando lo que consideran bueno o malo para sí y percibiendo los conflictos que provienen de sus diferentes roles (hijo, estudiante, etc.). Asimismo, la capacidad de desarrollar el pensamiento abstracto y cuestionar los valores sociales y familiares, unido a la necesidad de independencia, se presentan como aspectos interesantes para asumir la actoría social. (Goncalves – de Freitas, 2004).

Rubio Gil (2010) sintetiza:

En resumen, nuevos estilos de relación, asociación y tiempo libre que a su vez inciden en nuevas formas de exclusión social, y que no solo pasan por tener o no acceso a una conexión a Internet, sino por aspectos más sutiles de segregación que ponen de manifiesto la parte menos emancipatoria de las comunicaciones. Son aquellas relacionadas con problemas de integración en el grupo de iguales, generalmente por factores de diversa índole, como ausencia de habilidades sociales, diferencia, una socialización complicada o marginal. Sin embargo, la soledad de las personas más jóvenes no parece relacionarse con el tiempo de conexión de Internet, como a veces ha querido pensarse, sino más bien ocurre, al contrario, que las personas más sociables suelen contar con un uso más intensivo de la Red, y la mayor variedad de aplicaciones para relacionarse. Según el UCLA World Internet Project sobre 14 países incluyendo España demostró que las y los internautas dedican más tiempo que los no usuarios a las actividades sociales y la mitad de los jóvenes usuarios decían que la red mejora las relaciones con sus amigos. (Lenhart y Rainie, 2001, citado por Garmendia 2007)

Expertos en comunicación digital, videojuegos, series y otros consumos culturales, los llamados “millennials” son grandes lectores. Estos lectores prefieren los libros en papel para descansar de la vida virtual. Así lo describe Déborah Lopez de Gomara en “Generación Millennial. Quiénes son y a dónde van.”. Las personas jóvenes han integrado Internet en sus vidas, en sus funciones recreativas, en su socialización y en el acceso a la vida cultural y laboral. A pesar de estar multiconectados surgen planteos como la soledad, la marginalidad, y la exclusión; la falta de respeto de lo privado, y la singularidad frente a la globalización, temas que la literatura recoge para reflexionar y reorientar la conducta de los jóvenes en busca de un mundo más libre y saludable para todos.

Es en esta etapa de la adolescencia en la cual se inicia el sentido histórico y la necesidad de actuar, de tomar parte de los acontecimientos, de decidir el rumbo de la propia vida. Surgen en consecuencia las preguntas sobre el sentido de la existencia y se elaboran los sistemas de valores sobre los que se cimentará la personalidad adulta.



Según Sáiz Ripoll (2004) “Por eso es importante ofrecer puntos de apoyo que favorezcan el proceso de maduración y la literatura puede cumplir con éxito y eficacia, parte de esta tarea.”

Agrega la autora:

En esta etapa se dan las crisis de independencia, tan relacionadas con el carácter adolescente, y aumenta la oposición al mundo-padres, madres, educadores...- porque el muchacho y la muchacha necesitan afianzar su personalidad y lo hacen de una manera radical y tajante, pasional y extremista casi siempre. Por otro lado, la relación de amistad se convierte en uno de los pilares básicos del adolescente.

Todos estos temas son recepcionados por la literatura juvenil, la cual reflexiona a través de la ficción sobre la realidad social y cultural en el que está inserto el joven, y dentro de la literatura el subgénero realista es el que mejor colabora para cooperar en la construcción individual y social de los alumnos del mundo de hoy.

La narrativa realista

La literatura – *del latín littera, letra* – es el conjunto de obras de arte creadas por medio de la palabra.

“La verdad, la áspera verdad” anota Stendhal como epígrafe de su rojo y negro. Este interés por registrar lo real se conoce como realismo. El del siglo XIX es un realismo de escuela, es decir un programa estético. La literatura no es la realidad, sino un verosímil, una construcción discursiva ficcional que presenta situaciones pasibles de que sucedan en el mundo extraliterario para problematizarlo. En este sentido, la novela realista insiste con la relación entre personaje y medio, con la descripción minuciosa de los ambientes. El afán de objetividad, el uso de una tercera persona omnisciente y la ilusión de que asiste a una “foto” de la realidad, es uno de los rasgos que diferencia realismo y romanticismo. Todo personaje tiene su carácter humano, psicológico y social, con sus conflictos. Los autores realistas ponen en escena y desarman los grandes hitos de la vida burguesa: el matrimonio feliz (*Madame Bovary*, de Gustave Flaubert), o la relación padre-hijos (*Papá gorrito*, de Honore de Balzac).

Las características fundamentales del realismo son : se atiende al mundo exterior que ha de ser escrito de manera objetiva y precisa; los autores se centran en la realidad mas conocida por lo cual se describe la sociedad contemporánea del autor; los escritores reflejan con precisión tanto los ambientes (costumbres, lugares, etc.) como los caracteres de las personas; el método utilizado por los autores es la observación directa; abundan las descripciones; la actitud del autor es a priori objetiva e impersonal; el estilo suele ser natural y la lengua adaptada a la situación y a la condición de vida de los personajes. (Ambrocio Barrueto y De la Cruz Mendoza, 2008).



Experiencia escolar

En el ámbito escolar la lectura de la literatura juvenil, en especial la novela realista, impacta en los adolescentes por identificarse con las situaciones, personajes, y relaciones que presenta este tipo de literatura. A partir de esta identificación surge la posibilidad de modificar esa realidad mediante el análisis y la reflexión para generar comportamientos acordes con el bienestar general.

Para ejemplificar esta apreciación es oportuno presentar en este trabajo una experiencia con alumnos de 2do. año. En base a un trabajo conjunto de la profesora de literatura del curso y de la bibliotecaria, se selecciona para su lectura el libro "Si alguien te espera" de la autora Lydia Carreras de Sosa, nacida en Rosario (Santa Fe) y profesora de inglés. La enseñanza de un idioma y la literatura, ligadas entre sí, le han servido de base para las historias que escribe. Busca la atención de los jóvenes a través de relatos y situaciones de la vida real. Carreras de Sosa (2006) expresa: "Saber que aquello que hemos escrito en soledad toca de pronto a alguien al que no conocemos es tremendamente conmovedor..."

La idea inicial era fomentar la lectura en los alumnos reconociendo los personajes y problemáticas planteadas. En el debate surgieron gran cantidad de inquietudes y nuevos interrogantes.

Uno de los grandes temas para los alumnos era que, si bien entendían que era literatura, y por tanto ficción, sin tener un conocimiento teórico específico, aunque alguna referencia tenían por la trayectoria escolar, se daban cuenta que el contenido de la novela resonaba en su presente y que si bien pertenecía al subgénero realista como otros textos (cuentos de Tolstoi) leídos en años anteriores, no les presentaba la misma inquietud que este texto que se acercaba a su realidad.

La situación de una mujer privada de su libertad, la tutela de menores, y la concurrencia a un establecimiento escolar de la hija de la mujer detenida eran situaciones que ellos de alguna manera conocían, y los incentivaba a investigar diversas cuestiones. El texto se refería a Itatí, la protagonista, hija de la mujer detenida, a la cual se le aplicaba un programa que permitía que este personaje viviera con su madre en la cárcel hasta los 12 años. Según el texto se aplicaba este programa en la Argentina. Los alumnos quisieron confirmar si estos datos eran reales o no. De dicha de investigación resultó que efectivamente existía el programa, pero no se aplicaba en nuestro país.

Los alumnos entendían que la literatura está ligada a la idea de ficción, cuya misión primordial es entretener, y señalaban que en esta novela esa idea se desdibujaba. Esto permitió reflexionar sobre el subgénero realista, en el cual se busca presentar los hechos con la mayor realidad posible fomentando una literatura, que, dado su impacto, promueva cambios sociales y culturales. A la vez genera la identificación con los personajes y las situaciones, convirtiendo al lector en un participante activo a medida



que avanza la lectura del texto. Esto permite que el lector asuma un papel protagónico y tome posición frente a los conflictos planteados en la novela. Al mismo tiempo se logró distinguir que aspectos eran ficcionales y cuales no, y reconocer acontecimientos sociales que afectan la vida cotidiana. Por ejemplo, reflexionaron sobre la posibilidad que la protagonista de la novela se insertara en su propia escuela, y que repercusiones tendría en la institución, en sus familias y en ellos mismos. Algunas de las preguntas que surgieron son si ellos, los alumnos, la aceptarían en el curso; si tendrían los miedos o prejuicios que tenían los personajes de la novela; como actuaría la institución y que recepción tendría en los padres. En ese sentido, como había despertado tanto interés la cuestión planteada, y al tener un final abierto la novela, se propuso como trabajo individual que continúen el texto desarrollando un nuevo final. Al leer los distintos finales propuestos por los alumnos se puso de manifiesto que algunos quisieron incorporar temas legales, como la recuperación de la tutela por parte de la madre, y otros expusieron la situación de que la madre resignaba la tutela y la protagonista se quedaba a cargo de una nueva tutora que le podía dar una mejor vida. Entre tantos finales posibles se manifestaron algunos con una resolución mas realista y otros con una definición mas romántica, pero todos tenían como punto en común la inclusión de la protagonista, y la importancia de conocer la realidad de cada individuo para construir relaciones interpersonales igualitarias, tolerantes y respetuosas.

Esta experiencia demostró que los alumnos se involucraron en mayor medida con la problemática, y logró interpelar a su propia vida, y generar una mirada distinta a situaciones de discriminación y marginalidad.



Conclusión

Un hecho social es aquel que pone en acción el conjunto de instituciones sociales, y se manifiesta en un conjunto de actitudes y comportamientos que mediatizan la intervención de dichas instituciones a través de sus ejecutores. (Rubio, G., 2010). Este hecho social se expresa a través de instituciones religiosas, jurídicas, políticas, familiares y económicas, adoptando formas propias de interacción.

El conjunto de redes digitales es un hecho, máximo exponente del cambio social en las últimas décadas, y debe ser tenido en cuenta por la influencia preponderante que tiene sobre los jóvenes. La generación digital, atravesada por dichas redes, establece nuevas pautas de relación y comportamientos sociales.

La literatura, en el campo de la representación social, de sus valores e ideologías, así como su participación en la construcción del imaginario colectivo, colabora en el proceso de cambio social. Por tanto, se debe considerar a la narración literaria como un instrumento social utilizado por los individuos para entender el presente, pasado y futuro. Gracias a lo que leemos podemos desarrollar nuestras propias ideas y convicciones ampliando nuestro punto de vista. Esto a la vez desarrolla el pensamiento crítico, algo muy importante para el desarrollo de la personalidad, y por lo tanto esencial para el crecimiento de los jóvenes.

Dentro de este marco el subgénero realista impulsa la reflexión sobre temas de actualidad, involucrando al lector en la trama de tal manera de percibir que la ficción está cerca de la realidad. Esta cercanía con las problemáticas cotidianas impulsa la reflexión que posibilita una mirada subjetiva del lector, que promueve el cambio social. Esto se logra a partir de la identificación que siente la persona que lee con los protagonistas de la historia, que lo lleva a interpelarse de manera personal. Esto se visualiza en la experiencia escolar presentada en la cual los alumnos reconocen las situaciones de discriminación, xenofobia, falta de normas jurídicas, entre otras realidades. Y en virtud de las mismas indagan esas cuestiones, explicitan la necesidad de un cambio social proponiendo alternativas que modifiquen la sociedad haciéndola más inclusiva y respetuosa del otro.

La experiencia presentada en este trabajo demuestra que una lectura activa y participativa puede promover un cambio en la sociedad a partir de la reflexión de las problemáticas que el texto literario plantea, y que evaluadas por los adolescentes como reales generan nuevos puntos de vista y estilos de vida más inclusivos, y favorables para el bienestar de la comunidad.

La propuesta es utilizar la literatura como herramienta de reflexión seleccionando textos que reflejen las situaciones actuales de los adolescentes y alienten la búsqueda de mejorar las formas de relacionarse e integrarse en la comunidad. El desafío es lograr que nuestros alumnos, sin perder el placer de la lectura, entiendan mejor la sociedad y desarrollen la inteligencia creativa para aportar nuevos comportamientos frente a nuevas situaciones, asegurando el crecimiento social.

Leer nos enseña a soñar con un mundo mejor y nos hace más humanos.



REFERENCIAS

- Alfonso Pinto, F. (2016) *La literatura como motor del cambio social*. Recuperado el 16 de julio de 2019 de <https://perspectivas.utpl.edu.ec/sites/default/files/marzo2016/la-literatura-como-motor-de-cambio-social.pdf>
- Ambrocio Barrueto F.M. y De la Cruz Mendoza J.J. (2008) *El realismo literario. Siglo XIX*. Recuperado el 16 de julio de 2019 de <https://lenguajeltc.files.wordpress.com/2009/03/realismo-literario.pdf>
- Aune A. (2014) *Lectura : un instrumento para el cambio social*. Recuperado el 27 de mayo de 2019 de <https://culturacienciaypensamiento.wordpress.com/2014/08/19/lectura-un-instrumento-para-el-cambio-social/>
- Colomer, T. (2001) *La enseñanza de la literatura como construcción del sentido*. Recuperado el 3 de junio de 2019 de http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a22n1/22_01_Colomer.pdf
- Contursi, M. E. y Ferro, F. (2000) *La narración : usos y teoría*. Buenos Aires : Grupo Editorial Norma.
- Creo en la literatura como herramienta de cambio social que apele a la reflexión* (8 de junio de 2014). Recuperado el 3 de junio de 2019 de <https://www.laopinioncoruna.es/sociedad/2014/06/08/creo-literatura-herramienta-cambio-social/849242.html>
- Gardes, R. (1992) *La recepción de la narrativa (De los modelos lecturales a una tipología)*. Buenos Aires : Ed.Vinciguerra.
- Goncalvez – de Freitas (2004) Los Adolescentes Como Agentes de Cambio Social : Algunas Reflexiones Para los Psicólogos Sociales Comunitarios. *PSHYKE 2004, vol.3, N°2, 131-142*. Recuperado el 6 de Agosto de 2019 de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282004000200010
- Lydia Carreras de Sosa, Premio de Literatura Infantil Ala Delta por su libro “Las cosas Perdidas” (15 de septiembre de 2006). Recuperado el 19 de julio de 2019 de <https://www.europapress.es/cultura/libros-00132/noticia-lydia-carreras-sosa-premio-literatura-infantil-ala-delta-libro-cosas-perdidas-20060915130103.html>
- Rubio Gil, A. (2010) Generación digital : patrones de consumo de Internet, cultura juvenil y cambio social. *Revista de Estudios de Juventud nro.88, p.201-221* Recuperado el 27 de mayo de 2019 de <http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ88-14.pdf>
- Saíz Ripoll, A. (2004) El adolescente en la literatura juvenil actual. *Primeras noticias. Revista de literatura nro.201, p.71-78*. Recuperado el 27 de mayo de 2019 de http://servicios.educarm.es/templates/portal/ficheros/websDinamicas/154/eladolescente_en_la_literaturajuvenil_actual.pdf



BIBLIOGRAFÍA

- Bal, M. (1995) *Teoría de la narrativa (una introducción a la narratología)*. Madrid : Cátedra.
- Bolivar, A. (2000) La lectura como un modo de interacción social. *Zona Próxima*, N°1, 2000, pp. 22-43. Recuperado el 1 de junio de 2019 de <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/169-la-lectura-como-un-modo-de-interaccin-socialpdf-nCS5T-articulo.pdf>
- Colomer, T. (s.f) *La evolución de la enseñanza literaria*. Recuperado el 1 de junio de 2019 de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-evolucion-de-la-ensenanza-literaria/html/fd44e955-2086-4bd1-8e6b-f0c144443564_10.html
- Creo en la literatura como herramienta de cambio social que apele a la reflexión (8 de junio de 2014). *La opinión. Sociedad y Cultura*. Recuperado de 3 de junio de 2019 de <https://www.laopinioncoruna.es/sociedad/2014/06/08/creo-literatura-herramienta-cambio-social/849242.html>
- Echevarria Grajales, C.V. (2003) La escuela : un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol.1, n°2, pp.15-43. Recuperado el 10 de junio de 2019 de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v1n2/v1n2a06.pdf>
- García Berrio, A. y Huerta Calvo, J. (1995) *Los géneros literarios : sistema e historia (una introducción)*. Madrid : Cátedra.
- García Padrino, J. (1998) Vuelve la polémica : ¿existe la literatura...juvenil? *Revista interuniversitaria de formación para el profesorado*, N°31, pp. 101-110. Recuperado el 20 de julio de 2019 de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/117970.pdf>
- Gigena, D. (25 de marzo de 2018) Escritores millennials : generación de la forma breve y el impacto. *La Nación. Cultura*. Recuperado el 13 de julio de 2018 de <https://www.lanacion.com.ar/cultura/escritores-millennials-generacion-de-la-forma-breve-y-el-impacto-nid2119979>
- Carreras de Sosa, L. (2015) *Si alguien te espera*. Buenos Aires : Cántaro.
- Palazzo, M.G. (2018) Representaciones de la interacción juvenil online en literatura para adolescentes. *Virtuales Revista de cultura digital*, vol.9, n°17. Recuperado el 6 de agosto de 2019 de <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/280/278>